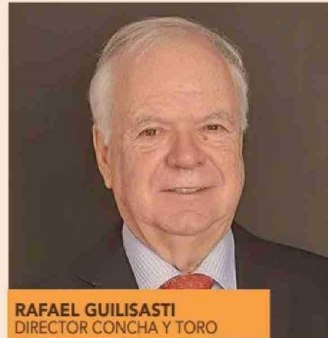


# El rol de los directores independientes en voz de **Manola Sánchez (Bci), Rafael Fernández (SAAM) y Rafael Guilisasti (Concha y Toro)**

■ El foco está en el resguardo de conflictos de interés, su rol como complemento estratégico y en enriquecer la discusión.

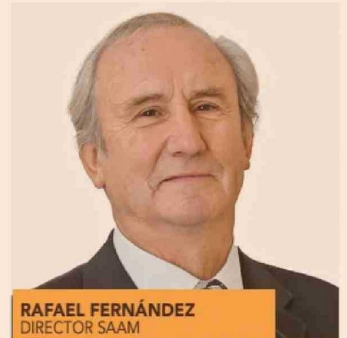
POR SOFÍA FUENTES



**RAFAEL GUILISASTI**  
DIRECTOR CONCHA Y TORO



**MANOLA SÁNCHEZ**  
DIRECTORA BCI



**RAFAEL FERNÁNDEZ**  
DIRECTOR SAAM

En medio de un entorno marcado por mayores exigencias regulatorias, transparencia, y junto con la urgencia por reactivar la inversión en las diferentes industrias del país, el rol de los directores independientes de las sociedades anónimas abiertas volvió a instalarse en el centro del debate empresarial.

En el marco de un seminario organizado por el Centro de Gobierno Corporativo UC junto a BH Compliance, tres directores de empresas locales abordaron el alcance de esta figura, estableciendo un diagnóstico común: su relevancia es transversal dentro del gobierno

corporativo, más allá de que sean designados por accionistas minoritarios o controladores.

El director y accionista de Viña Concha y Toro, Rafael Guilisasti, planteó que si bien en algunos casos los directores independientes sí actúan como un contrapeso en la visión que tienen los controladores, su principal contribución está en otros ámbitos.

A su juicio, su foco está en “aportar diversidad al directorio, facilitar la ejecución de normas relativas al conflicto de intereses, a los procesos de auditoría interna y de selección de gerencia general en caso de que

ocurrieran estas cosas”.

## Ente colegiado y colectivo

Una mirada similar, aunque con otro énfasis, expuso la directora de Bci, Manola Sánchez, quien subrayó el carácter colectivo de la mesa. “El directorio es un ente colegiado en el cual la toma de decisiones debería llevarse a cabo en el grupo en el que ha sido designado por los accionistas y el rol es realmente el buen funcionamiento de la empresa y la toma de decisiones de corto, mediano y largo plazo”.

En ese contexto, relativizó la idea

del contrapeso como eje central del cargo y puso el acento en el valor individual que cada integrante agrega a la mesa directiva: “No es que sea un tema de contrapeso, sino es, ¿qué es lo que aportas tú al directorio?”.

Por su parte, el director de SAAM, Rafael Fernández, planteó que lo que “marca mucho a los directores independientes es la preocupación porque se resuelvan los eventuales conflictos de interés, eso marca mucho en cuanto a cuál es el rol principal”.

Añadió que “más que un contrapeso, somos un complemento”.